

# VENEZUELA Y LA REINVENCIÓN DEL GRAN CARIBE EN UN MUNDO MULTIPOLAR

María Lourdes Urbaneja\*<sup>1</sup>

Geopolítica



## Resumen

A partir de la llegada de Hugo Chávez a la presidencia de Venezuela y el inicio de la Revolución Bolivariana se rescata la dimensión caribeña de este país a través de un conjunto de acciones para la integración, bajo el espíritu de la solidaridad y la cooperación para el desarrollo económico. Para ello se creó Petrocaribe, un mecanismo de abastecimiento energético acompañado de importantes programas sociales. En este texto se explica el impacto que este programa ha tenido en la región caribeña.

*Palabras clave:* Venezuela, Petrocaribe, petróleo, cooperación.

## A modo de introducción

Desde cualquier punto de vista, la relación de la Venezuela continental con la Cuenca del Caribe ha sido muy fecunda y cercana a lo largo de la historia. Las poblaciones indígenas, que previamente a la conquista y genocidio castellano habitaban la zona, provenían de una misma familia, o bien la caribe o bien la arawac.

Mucho más cercano a nuestros días, el Caribe representó, para los hombres y mujeres que luchaban por la independencia y la liberación de la América meridional, un refugio seguro y un proveedor de insumos que permitían, una y otra vez, levantarse después de las derrotas.

Luego de los cruentos acontecimientos de finales de 1813 y 1814 (este último conocido en nuestra historiografía como “el año terrible”), cuando perdimos la segunda república y la crueldad de la guerra a muerte diezmaba tanto a las tropas patriotas como a la población en general, las principales figuras de la independencia encontraron refugio en el Caribe para reorganizar la lucha, así como para reflexionar sobre el devenir de la independencia.

Tal fue el caso de Simón Bolívar, quien escribe en Jamaica la célebre Carta homónima que sirvió no sólo de análisis coyuntural sobre la guerra de independencia de nuestramérica, sino que se instituye en una carta de navegación del devenir de las luchas independentistas y libertarias de nuestros pueblos.

¿Qué hubiese sido de Simón Bolívar en 1815 sin el apoyo brindado por la república negra de Petión y sin la realización de la Expedición de los Cayos, financiada por ésta (que por cierto este año celebramos su bicentenario y el nacimiento de la III República)? Fue gracias a ese apoyo que encontraron las tropas patriotas en el Caribe que logramos, más temprano que tarde, liberar a los territorios de Venezuela y Nueva Granada.

\* Embajadora de la República Bolivariana de Venezuela en México.

<sup>1</sup> Texto presentado en la Mesa Redonda “El Caribe frente a un mundo multipolar”, realizada el 25 de agosto de 2016 en la Facultad de Ciencias Políticas y Sociales de la UNAM.

El Gran Caribe

No obstante, y ante las evidentes cercanías con ese Caribe nuestro, las oligarquías locales y el mismo imperialismo, primero británico y luego estadounidense, nos alejaron de esa geografía nuestra a la que siempre pertenecemos. Nos hicieron distintos, diferentes e incluso antagónicos, cuando hasta ayer éramos parte de una gran nación.

Desde tierra firme conspirábamos y atacábamos a ese Caribe insurrecto que, no sólo en Cuba o en República Dominicana sino también en Granada, se levantaba con voz auténtica pidiendo soberanía e independencia. Nuestros países, y hablo expresamente de Venezuela, se convirtieron en plataforma política para atacar a la Cuba socialista o a la Granada de Maurice Bishop. Por ningún lado florecía ese espíritu solidario y cooperativo que durante la independencia el Caribe nos brindó.

### Venezuela y el Caribe en la Revolución Bolivariana

Para la Revolución Bolivariana liderada por el Comandante Hugo Chávez y fundamentalmente con la nueva Constitución Política votada en *referendum* popular por las y los venezolanos en el año 1999, el cómo el Estado venezolano asume las relaciones con la región (incluyendo el Caribe) cambia y adquiere una nueva dimensión.

El artículo 153 de nuestra Constitución afirma: “La República promoverá y favorecerá la integración latinoamericana y caribeña, en aras de avanzar hacia la creación de una comunidad de naciones, defendiendo los intereses económicos, sociales, culturales y políticos y ambientales de la región”, enseguida, en el artículo 152 en donde se caracterizan los principios que rigen las relaciones internacionales del Estado venezolano se explicita como principios: “independencia, igualdad entre los Estados, libre determinación y no intervención en sus asuntos internos, solución pacífica de los conflictos internacionales, cooperación,

respeto a los derechos humanos, y solidaridad entre los pueblos que luchan por su emancipación y el bienestar de la humanidad”. Estas dos referencias contienen aportes visionarios de nuestra Constitución. Por un lado, los principios de cooperación y solidaridad que son columna vertebral de nuestra Política Internacional y, por otro, la región latinocaribeña como eje integracionista privilegiado de nuestra política exterior, lo que se materializaría, luego de casi 15 años, en lo que conocemos como Comunidad de Estados de América Latina y el Caribe (CELAC).

En parte, esto fue posible, y creemos que es importante destacarlo, gracias a que a partir de 1999 se produjo una reconfiguración en la escena político-social de la región, con las victorias electorales de gobiernos de izquierda, progresistas y antineoliberales que apuntalaban una transformación con alto contenido de justicia social.

Estos logros alcanzados tuvieron en el liderazgo de Hugo Chávez y en la Revolución Bolivariana un actor fundamental. Chávez entendió que, para alcanzar la materialización de la independencia definitiva de nuestro pueblo, era necesaria la liberación de todos los pueblos subyugados; por ello fue un fiel creyente de la unión. Trabajó incansablemente en materializar la unidad de los pueblos nuestroamericanos. Reactivó una nueva visión de integración retomando las banderas que desde la independencia enarbolaron nuestros libertadores, mismas que habían sido relegadas y olvidadas, resaltando los valores de la solidaridad y la complementariedad, devolviendo la mira al sur y rescatando los conceptos de UNIDAD y UNIÓN de los pueblos.

Chávez fue forjador de la nueva unidad y geopolítica latinoamericana, promovió la tesis de un mundo multipolar y pluripolar, de respeto a la soberanía de las naciones y a la unidad de los pueblos hermanos. Como expresión de esta visión nuestroamericana nació ALBA, Petrocaribe y CELAC.

En definitiva, Hugo Chávez rescató ese carácter caribeño de la nación venezolana, reposicionó a nuestro país dentro de un contexto geopolítico que nos hacía una nación andina, una nación amazónica, pero también y fundamentalmente una nación caribeña.

Gracias a esto las venezolanas y los venezolanos conocimos un nuevo mapa, ese que incluía al Caribe inmenso del cual formamos parte y al cual las oligarquías locales nos habían mantenido alejados. Entendimos que teníamos presencia en ese extenso y rico mar gracias a más de 70 islas que son parte integral de nuestro territorio, a esas porciones de tierra les dimos carácter orgánico (con la creación de los territorios insulares) y desde ese momento comenzamos a construir un relacionamiento propio y soberano con nuestros vecinos y hermanos caribeños.

### **Una relación en construcción**

La Revolución Bolivariana entendió que las relaciones con el Caribe, con el Gran Caribe, ese que nos incluye a todos y todas, debían basarse en nuevas formas, que miraran mucho más allá de la simple fórmula económica-comercial de la compra-venta, de la exportación-importación, pues con esa fórmula nuestra relación estaría destinada al fracaso total. Era pues necesario el diseño de una estrategia que permitiera un acercamiento con el Caribe, fundamentada en la complementariedad, la solidaridad y la cooperación, pues la competencia y la competitividad no eran el camino al rescate pleno de nuestra soberanía.

Con estas tres premisas fundamentales: complementariedad, cooperación y solidaridad, nacen dos mecanismos de integración que constituyen la principal muestra de que otro tipo de integración y de unión es posible, una que mire más allá de lo comercial, que incluya aspectos como lo social, lo político y lo cultural. Una integración que apueste a la construcción de un nuevo relacionamiento inter-

nacional, a saber: un mundo multicéntrico y pluripolar como bien lo expresa el IV objetivo histórico del *Plan de la Patria* (programa de gobierno de la Revolución y legado político del comandante Chávez), y que expresa claramente: “Contribuir al desarrollo de una nueva geopolítica internacional en la cual tome cuerpo el mundo multicéntrico y pluripolar que permita lograr el equilibrio del universo y garantizar la paz planetaria”.

La Alianza Bolivariana para los pueblos de Nuestra América-Tratado de Comercio de los Pueblos (ALBA-TCP) y el Acuerdo Energético de Petrocaribe constituyen una expresión más de este nuevo tipo de relaciones. Son muestra de una nueva forma de cooperación sur-sur exitosa que no sólo han obtenido avances en materia económica-comercial, incrementando la balanza comercial entre nuestros países (tanto en lo que se refiere al ALBA-TCP como a Petrocaribe), sino que se han instituido en mecanismos eficaces y efectivos en la lucha contra el hambre y la pobreza en nuestra región.

El presidente Nicolás Maduro decía en la X Cumbre de Jefes de Estado y de Gobierno de Petrocaribe, celebrada en Jamaica en septiembre de 2015, con relación a la importancia de este acuerdo para la región: “Quién quiera saber qué sería de nuestro Caribe sin este proyecto magnífico de protección, de unión, de justicia, creado por el comandante Chávez, que vea el Mediterráneo” y las múltiples olas migratorias que suman más de 10 mil muertes tan sólo desde 2014.

### **Petrocaribe y ALBA: construyendo sociedades más justas**

Si bien la ALBA constituye un mecanismo igual de eficaz y efectivo que ha demostrado que sí se puede fomentar otro tipo de unión que no sólo mire al aspecto económico comercial de la integración (aspecto que consideramos importante pero no el único), quiero enfocarme ahora en el Acuerdo Energético Petrocaribe

que en 2016 cumple 11 años de implementación.

Este mecanismo de integración nació bajo el impulso del comandante Hugo Chávez, con el objetivo de buscar la independencia energética de los países miembros del acuerdo, hoy se ha consolidado como un nuevo esquema de intercambio solidario, equitativo y justo entre las naciones del Caribe.

El acuerdo se suscribió el 29 de junio de 2005, en la Ciudad de Puerto la Cruz, con la participación de 14 países, al que se le incorporaron cinco más, para sumar, a la fecha, 19 participantes. En sus condiciones, este acuerdo supera ampliamente al programa de Cooperación Energética de San José y al Acuerdo de Cooperación Energética de Caracas, sobre todo porque los pilares, como mencionamos anteriormente, son otros, basados en la solidaridad, cooperación y complementariedad.

Petrocaribe tiene tres objetivos fundamentales: a) contribuir con la seguridad energética del Caribe; b) contribuir con el desarrollo socioeconómico justo, y c) contribuir con una integración basada en la cooperación, la solidaridad y la voluntad común de los países que la integran. En este sentido, el acuerdo contempla resolver las asimetrías en el acceso a los recursos energéticos, generar un intercambio favorable y equitativo entre los países de la región caribeña, garantizar suministro directo, confiable y oportuno de crudo y sus derivados, precios justos sin la especulación a la que someten a algunos países y un modelo de financiamiento que se oriente al desarrollo de las economías locales.

Sobre este último tema, uno de los aspectos más novedosos es el mecanismo de financiamiento que establece una factura petrolera en dos porciones bajo las siguientes características: a) corto plazo, el cual se cancela de contado en un plazo de 90 días, y b) largo plazo, que se financia bajo condiciones especiales y que permite que los recursos permanezcan en el país miembro para apalancar el

desarrollo social y económico en cada uno de los países.

Otro de los aspectos que le brinda a Petrocaribe ese rasgo novedoso en materia de integración es el mecanismo de compensación comercial el cual permite que un porcentaje de la factura de largo plazo pueda ser pagada con bienes y servicios. Es el caso que se tiene con 6 países miembros: Nicaragua, El Salvador, Surinam, Guyana, República Dominicana y Jamaica. Para 2015 se compensaron un total de 3 mil 481 millones de dólares, que se corresponden a 3 millones 160 mil 550 toneladas métricas de productos, entre los que se encuentran aceite, arroz, azúcar, café, granos, carne, etcétera.

Petrocaribe es más que un acuerdo de suministro de hidrocarburos con excelentes condiciones de financiamiento para los países miembros. Ha trascendido lo meramente energético y se ha convertido en un motor para el crecimiento socioeconómico de la región. En ese sentido se han puesto en marcha 739 proyectos en distintas áreas, con una inversión aproximada de 4 mil millones de dólares a través de distintas fuentes de financiamiento: Fondo AlbaCaribe, Gestión social de las empresas mixtas y el financiamiento de la factura petrolera a largo plazo. La constitución de una Zona Económica Petrocaribe (ZEP) busca como objetivo primordial dinamizar las relaciones políticas y económicas, potenciando así el desarrollo de un comercio complementario, justo, solidario y equilibrado que responda a los más altos intereses del progreso de los pueblos.

En definitiva, el norte de Petrocaribe es contribuir a la transformación de las sociedades latinoamericanas y caribeñas, haciéndolas más justas, cultas, participativas y solidarias, y que, por ello, está concebido como un proceso integral que promueve la eliminación de las desigualdades sociales y fomenta la calidad de vida y una participación efectiva de los pueblos en la conformación de su propio destino.

## **Petrocaribe: energía para para la erradicación del hambre y la pobreza**

Desde el año 2008, Petrocaribe ha planteado la necesidad de impulsar la soberanía alimentaria en la región, a la vez que se han complementado iniciativas orientadas a la seguridad y la soberanía alimentaria: a) se crea el Fondo Albalimentos, conformado con los aportes equivalentes a 0.5% de cada barril exportado por encima de 100 dólares para proyectos agroalimentarios; b) se lanzan los programas de alimentación escolar y programas dirigidos a la producción y la diversificación del sector agrícola, y c) se han suministrado 286 mil toneladas de fertilizantes, con lo cual se han sembrado 957 mil hectáreas.

Esto ha permitido que la FAO reconozca la labor de Petrocaribe en la lucha contra la desnutrición y la pobreza, ya que 7 de sus 19 miembros tienen el aval de esta institución en la lucha contra la pobreza. Esto llevó a que en el año 2013 se aprobara el Plan para la Erradicación del Hambre y la Pobreza Comandante Hugo Chávez, dirigido a combatir más eficientemente estos flagelos.

En toda la zona que abarca el Acuerdo Petrocaribe es posible observar avances significativos en la lucha contra el hambre, tanto en el ámbito regional como en el subregional y nacional. Uno de los elementos transversales que caracteriza esta trayectoria exitosa es el compromiso político asumido por los gobiernos y países de la región.

Las últimas estimaciones de la FAO, FIDA y PMA (2015), relativas a la subalimentación, confirman una tendencia positiva en la lucha contra el hambre en los países que conforman Petrocaribe. Si bien desde finales de la década de 1990 se han consolidado los avances en esta materia, los desafíos persisten, dado que un 12,6% de la población del Acuerdo Petrocaribe aún se encuentra subalimentada.

En tal sentido, la significación económica y política de Petrocaribe, así como el papel que desempeña en el escenario integracionista latinoamericano, han provocado que desde sus primeros años la iniciativa haya recibido los ataques por parte de Estados Unidos, que ha pretendido la división del bloque y el fracaso de este mecanismo de integración.

Esto lo podemos corroborar en enero de 2016, cuando se realizó, en Washington, la Iniciativa de Seguridad Energética para el Caribe (CECI), bajo la conducción del vicepresidente norteamericano Joe Biden, a la cual asistieron 12 de los 17 países que conforman Petrocaribe y donde claramente se les exigió aceptar inversiones privadas y ayudas financieras, además de reducir el intercambio con Venezuela.

Petrocaribe ha demostrado, con un barril de petróleo a precios altos, pero también con un barril de petróleo en niveles de 30 dólares, que otro modelo de integración es posible, que incluya, como es evidente, aspectos económicos y comerciales propios de la dinámica del mercado internacional, pero que a su vez contemple el componente político-social que permita fortalecer los procesos de soberanía de cada uno de nuestros países.

Deseo finalizar citando a nuestro comandante Hugo Chávez: “No importa su tamaño ni su color, sólo importa nuestra hermandad y estamos señalados por la historia, de asumir una responsabilidad para integrarnos, que es la única manera de levantar a nuestros pueblos. Sólo unidos podemos pregonar el sueño de Bolívar” (palabras en 2009).

A 44 años del establecimiento de las relaciones de Cuba con los países de la región caribeña, consideramos que éstas son un ejemplo de madurez y compromiso entre naciones en desarrollo.